

Integración de la Construcción de Significados con la Práctica Dialógica-Colaborativa

Emiliano Gonzalez & Marie Faubert
Houston, Texas U.S.

Resumen

Toda la gente construye significados de lo que les sucede en su vida (Steger, 2009). Las posibilidades son casi ilimitadas. La construcción de significados va desde no significados hasta significados místicos. La gente construye una gama de significados. Por ejemplo, en L'Étre et le Néant, el fenomenologista existencial Jean Paul Charles Aymard Sartre (1943) escribió que los significados se ubican entre algún punto y la nada. Por otro lado, cuatro siglos antes, Teresa Sánchez de Capeday Ahomada (1515-1582), mejor conocida como Santa Teresa de Avila, identificó el significado en el infinito (Avila, 2010). Por lo tanto, varios clientes que se presentan con los terapeutas dialógicos-colaborativos, se ubican en algún punto entre las definiciones de Sarte y Ávila.

Este artículo presenta cuatro casos de clientes que ejemplifican sistemas de construcción de significados a través de sus historias. Los autores analizan los casos a través del modelo global y situacional de la construcción de significados de Park & Folkman (1997) y ofrecen estrategias efectivas y técnicas para trabajar con clientes para quienes la construcción de sistemas de significados es relevante.

Cuando los terapeutas dialógicos-colaborativos reflexionen sobre cada caso que aquí se presenta, ellos podrían reflexionar sobre sus experiencias profesionales que involucren la construcción de significados. La meta de este artículo es inspirar a los terapeutas dialógicos-colaborativos para que reflexionen sobre el significado que los clientes le dan a sus vidas o a los temas que ellos abordan cuando asisten a terapia.

Palabras clave: *terapeutas dialógicos-colaborativos, niveles globales y situacionales de los sistemas de la construcción de significados*

Introducción

El primer principio a priori de ética implica el respeto por la persona (Schulte y Cochrane, 1995). Indican que el respeto por la dignidad humana de la persona es a priori. La gente debe tener y mostrar un respeto genuino por todas las personas independientemente de las diferencias culturales, raciales, lingüísticas, religiosas, de género o de cualquier otra diferencia que se utilizan para separar y definir a los individuos como los 'otros'. De la misma manera, un principio eje de la práctica dialógica-colaborativa se apega al principio planteado por Schulte y Cochrane (1995). La palabra dialógica muestra respeto; respeto del uno hacia el otro. La parte dialógica describe las relaciones de equidad, de igual valor, entre la gente (Virtue ethics, 2016). En consecuencia, para relacionarse de una manera dialógica, la virtud ética es operativa entre todos los involucrados.

La palabra colaborativa implica el trabajar juntos, o el buscar de manera compartida, como lo declara Anderson (1997, 2007, 2012) o el involucrarse con otros como lo resalta Seikkula (2011), con respeto mutuo. En otras palabras, para que haya respeto mutuo, la gente piensa y se relaciona con otros de acuerdo con la importancia que se den los unos a los otros en una relación. Las relaciones colaborativas les permite a todos los participantes exponer sus vidas y sus experiencias vividas desde una posición de igual valor durante la consulta.

Las personas en general han vivido diferentes experiencias. Cada persona interpreta y construye los significados de sus experiencias vividas o compartidas a través de su propia perspectiva. La construcción de significados sugiere validar las interpretaciones individuales o la comprensión de eventos que suceden en sus mundos. Esta interpretación de eventos vividos es individual para cada persona. El fenómeno experimentado es muchas veces contextualizado dentro de cómo ellos le dan sentido a sus vidas. La experiencia o percepción es fundamental para el individuo (Steger, 2009). La gente de diferentes culturas, lenguas, tradiciones, religiones y otras formas de ser adoptan varias veces las normas y valores dentro de las cuales han sido criados o dentro de las cuales han sido asimilados. Dentro de tales circunstancias, la construcción de significados se contextualiza en las diferentes experiencias e interacciones vividas. Los individuos maduran y crecen. Algunos de ellos no interpretan su vida a través de las circunstancias dentro de las cuales han sido criados. En algunos casos, los individuos se sienten vacíos y comienzan a desarrollar sus propios sistemas de construcción de significados para darle sentido a su vida. El contexto y fenómenos dentro de los cuales viven ahora son el resultado de sus nuevos sistemas de construcción de significados. El compartir esta búsqueda y el participar en la práctica dialógica-colaborativa son vitales para respetar y validar las experiencias vividas de todos los individuos porque todos somos diferentes en nuestra forma de ser, en nuestras experiencias y en nuestras interacciones (Anderson, 1997, 2007, 2012; Seikkula, 2011).

Según Anderson (1997, 2007, 2012) y Seikkula (2011) un aspecto importante de la práctica dialógica-colaborativa puede determinar cómo los clientes interpretan sus experiencias. Los terapeutas escuchan y ponen atención en cómo los clientes construyen significados al participar meticulosamente con ellos y con el proceso de construcción de significados. Debido a que todos somos diferentes y a que cada uno de nosotros tiene sus propios puntos de vista que varían el uno del otro, todos construimos significados de manera diferente. En muchos casos, los sistemas de construcción de significados están basados en interacciones, eventos y experiencias diferentes.

La construcción de significados cuando hay pérdidas

Los sistemas de construcción de significados son centrales para la relación dialógica colaborativa. Por ejemplo, a continuación se presenta un fragmento de una sesión de terapia con Bert, un cliente que confronta su muerte. Varios terapeutas interpretarán el evento de la vida de Bert basado en las experiencias personales vividas, todas ellas son válidas y están contextualizadas dentro de su propio marco de referencia. Sin embargo, la prioridad está en lo que Bert desea revelar, ya que él y su historia son el centro de atención en esta terapia.

Confrontando a la muerte: Cliente en paz

Bert es un americano de origen alemán de 67 años a quien le han dicho que le quedan dos semanas de vida. Bert ha recibido un tratamiento de leucemia por los últimos dos años, y ha permanecido muy cómodo con esta situación. Durante los últimos seis meses, él ha podido seguir enseñando psicología en la universidad donde ha trabajado por los últimos 37 años.

Bert es el padre de tres hijos adultos y exitosos y tiene ocho nietos. Su esposa es músico. Bert la conoció en el club El Arbeiter donde ella formaba parte de la orquesta. Él recuerda como su atención se fijó en ella cuando tocaba el piano y enfatiza que no pudo dejar de verla durante su presentación. En el intermedio, Bert le pidió a su amigo que le presentara a la pianista. Bert le preguntó a ella si iría a cenar con él en alguna ocasión. Ellos intercambiaron sus números de teléfono, fueron novios por dos años y finalmente se casaron.

Bert es ateo y no cree en la vida después de la muerte. Él le ha dicho a su terapeuta que está cómodo con la idea de morir porque ha tenido una vida exitosa y ha visto que a sus hijos les va bien. Bert le ha dicho a su terapeuta que vivirá en sus hijos y nietos cuando su existencia física cese. Bert también le ha dicho a su terapeuta que vivirá en la memoria de su esposa durante el tiempo que ella viva. -Eso es suficiente para mí,- Bert le dice a su terapeuta.

Bert explica que él quiere tener una conversación acerca de su vida. Él expresa que ha estado pensando sobre su vida durante el último año y le gustaría compartir sus reflexiones antes de que muera.

Al analizar este escenario a través del Modelo de Construcción de Significados de Park y Folkman (1997), los dos componentes que sobresalen son los que Park y Folkman identifican como niveles globales y situacionales de construcción de significados. Dentro de la construcción de significados globales, el individuo interpreta, evalúa y responde a las experiencias variadas del mundo (Linley y Joseph, 2005; Koltko-Rivera, 2004). Las suposiciones individuales de uno mismo, de otros o del mundo en relación con sus expectativas sobre la justicia, la benevolencia y la equidad, la suerte, la codicia, la vida eterna, por nombrar algunos aspectos, permite que tales creencias sean cuestionadas, interpretadas y reinterpretadas. Estudiaremos el caso de Bert a través de la óptica del nivel global de Park y Folkman (1997) que define a estos individuos como los que tienen "...un conjunto de creencias y metas globales básicas de las cuales se deriva un propósito de vida o sentido de vida; este es su sistema global de significados" (p. 971). Dentro del sistema situacional de construcción de significados, los individuos experimentan situaciones traumáticas o estresantes en las vivencias a las que ellos les atribuyen algún significado que es lo que Park y Folkman (1997) llaman significado valorado (p. 121-122). El significado valorado se refiere simplemente a la situación o evento que el individuo ha experimentado. En los niveles de construcción de significados situacionales, Park y Folkman (1997) establecen que las personas evalúan un evento específico de su vida como parte de su circunstancia. Los individuos enfrentan y buscan los significados una vez que dicha experiencia ha sido valorada. La persona entonces le atribuye un significado a esta consecuencia como una manera de afrontar la experiencia a la que uno se enfrenta.

En este caso, parece que Bert tiene un punto de vista muy general de la vida. Él tiene algunas creencias y reconoce lo que puede y no puede controlar. Él muestra un sentido sano y general del propósito y percepción de la vida a pesar de su situación actual. Bert comparte la parte de su vida sobre la que él quiere reflexionar y el significado que él quiere darle. El terapeuta dialógico-colaborativo invita a Bert a considerar si él ha sido o no escuchado. El terapeuta le pone atención a las respuestas emocionales de Bert y le ayuda a procesarlas si él lo desea. La muerte de Bert podría o no ser el tema de la conversación terapéutica. De acuerdo con el nivel global de la construcción de significados de Park y Folkman (1997), Bert expresa estar en paz con su muerte irremediable.

Al examinar los significados situacionales planteados por Park y Folkman (1997), Bert, dijo que él tiene dos semanas de vida, identifica y le da significado a estos eventos situacionales, su enfermedad y su muerte. En el caso de Bert, su creencia global o su construcción de significados, y la aceptación de su muerte cuando llegue, le permite alinear los sistemas globales y situacionales de la construcción de significados. Bert acepta y le da significado a su próxima muerte y reconcilia el proceso de construcción de significados situacionales a través de enfrentarla y aceptarla.

La práctica dialógica-colaborativa requiere que Bert presente el contenido que él decide abordar en la consulta. El terapeuta responde a la iniciativa de Bert con empatía, se hace preguntas, y comparte auténticamente pensamientos y sentimientos manteniendo límites profesionales. El terapeuta escucha con atención y participa con comentarios genuinos, y no tiene que hacerle preguntas a Bert, ya que él no para de hablar desde que comienza la sesión y solo se detiene al terminar de contar la historia de cómo conoció a su esposa. A veces, los clientes necesitan de las preguntas de los terapeutas para ayudarles a contar sus historias, pero esto no sucede con Bert. El desarrollo de las reflexiones de Bert crean sanación, armonía y paz con su vida. Bert deja al terapeuta dialógico-colaborativo con la idea de que él cierra una vida bien vivida. Bert se siente satisfecho de enfrentar el final de su vida.

La Construcción de significados en el propósito de vida

A medida en que expandimos y analizamos casos a través del Modelo de la Construcción de Significados de Park y Folkman (1997), notamos cómo los individuos construyen significados basados en sus interacciones y experiencias al interpretar los eventos basados en sus creencias, actitudes, valores y formas de ver al mundo (Steger, 2009). Una perspectiva o postura diferente no es una limitación o una deficiencia; sino que ‘diferente’ solo significa que existen posturas diferentes y el respeto por las diferencias del individuo es fundamental dentro de las prácticas dialógicas colaborativas.

Qué hago con el resto de mi vida

Sadie es una mujer africana americana de 71 años de edad. Sadie enviudó hace tres años cuando su esposo murió de un ataque cardíaco. Sadie le dice a su terapeuta que ella está contenta con el hecho de que sus cinco hijos están felizmente casados. Ella orgullosamente dice que tiene once nietos. Sadie sonríe cuando ella comparte que ve a sus hijos y sus familias aproximadamente una vez al mes. Todos viven cerca y eso les permite tener contacto social y disfrutar de la interacción en los medios sociales. Sadie y sus nietos que van a la secundaria se comunican utilizando sus teléfonos inteligentes.

Sadie le dice al terapeuta que su esposo era un exitoso presentador en un canal local de noticias y la dejó sin ninguna preocupación financiera. “Además de lo que mi esposo me dejó, tengo mi pensión del estado en donde yo era una trabajadora social desde que obtuve mi certificación. Ahora necesito ayuda con lo que debo hacer el resto de mi vida.”

Sadie pide ayuda en la toma de decisiones sobre cómo será ella, en qué se convertirá y qué hará con su nueva vida como viuda, madre de hijos adultos y abuela. El terapeuta dialógico-colaborativo le pregunta cómo ella tomó decisiones importantes anteriormente. Sadie recuerda cómo es que ella eligió el trabajo social clínico como su profesión, cómo eligió a su esposo, y cómo ella tomó una multitud de decisiones necesarias para ser madre, esposa y profesionista.

Sadie reporta a su terapeuta dialógico-colaborativo que para tomar las decisiones más importantes de su vida ella rezaba con la biblia. Sadie le dice a su terapeuta que ella considera las escrituras hebreas importantes porque mencionan el reto que la gente enfrenta al cuidar de los viudos, huérfanos y a los pobres. Las oraciones de Sadie con las escrituras hebreas la inspiraron para que eligiera una profesión donde ella pudiera ayudar a otros.

Después de que el terapeuta dialógico-colaborativo animara a Sadie para que le siga contando sobre las decisiones de su vida, Sadie le dice al terapeuta dialógico-colaborativo que ella conoció

a su esposo en la iglesia cuando él participaba en una conversación con la congregación. Él hablaba sobre la responsabilidad que tienen los presentadores que toman las decisiones editoriales sobre lo que se reporta y cómo se reporta a la audiencia. Sadie le cuenta al terapeuta que su esposo era nueve años mayor que ella y que ya trabajaba como presentador cuando ella lo conoció. Sadie dice que la dejó impresionada. Después de la conversación en la que su esposo participaba el día que lo conoció, ella se le acercó y él la invitó a hacer un recorrido por la estación de noticias en la que trabajaba. Cuando el terapeuta se pregunta qué fue lo que hizo que aceptara la invitación, Sadie le responde al terapeuta que ella se sintió atraída por los valores de su esposo. Sadie dice que ella pudo reconocer las virtudes de las sagradas escrituras en el compromiso que su esposo tenía con su profesión.

El terapeuta le pregunta a Sadie que si a ella le gustaría utilizar el método tradicional de toma de decisiones para determinar lo que a ella le gustaría hacer el resto de su vida. Sadie responde que ella apreciaría tener la oportunidad de usar su biblia en las sesiones de terapia. Por lo tanto, Sadie trae su biblia a las subsecuentes sesiones semanales, y su terapeuta dialógico-colaborativo acompaña a Sadie en su selección de pasajes y reflexiones de la biblia. Sadie está utilizando su fe religiosa y creencias en las escrituras como una manera de construir significados en su vida (Park, 2005a, 2005b, 2007).

Analizando a Sadie a través del Modelo de la Construcción de Significados de Park y Folkman (1997), en lo referente a la construcción de significados de nivel global y situacional, se observa que el terapeuta dialógico-colaborativo aprecia y respeta la postura global de Sadie en la construcción de significados cuando ella usa las escrituras para definir y guiar su vida en la búsqueda de significados y propósito. El terapeuta dialógico-colaborativo valida el sistema de construcción de significados situacional que Sadie usa cuando experimenta dudas sobre lo que debe hacer con su vida a los 71 años de edad ahora que ha enviudado (Bonanno, Wortman, Nesse, 2004). Este factor estresante de no tener dirección es reconocido por el terapeuta dialógico-colaborativo, y a partir de ello, Sadie comienza a reconciliar sus sistemas globales y situacionales de los sistemas de construcción de significados.

Sadie parecía tener una idea sana de la vida, su vida de antes y de ahora, pero es incierto lo que el futuro le depara. Ella se mantiene y se aferra a su fe en las escrituras las cuales, según ella, la han guiado siempre en sus decisiones. Sadie mantiene un sentido de propósito en las decisiones que ella tiene que tomar. Sadie comparte su pasado y lo que ella intenta hacer con su futuro al reflexionar en las decisiones que debe tomar a la edad de 71 años. El terapeuta dialógico-colaborativo escucha con atención, respeta y valida los sistemas globales y situacionales del proceso de construcción de significados, aún cuando esas creencias no son compartidas por el terapeuta.

Sadie se siente valorada. Ella decide hacer un viaje a Tierra Santa y regresa a sus sesiones para procesar esta experiencia con respecto a cómo influenciará lo que ella podría escoger ser, llegar a ser o hacer subsecuentemente.

La construcción de significados frente a la muerte

El estrés y el miedo a la muerte para cualquier persona es lo que Park y Folkman (1997) llaman situacional cuando la gente trata de procesar un evento en particular y construir significados para enfrentar las consecuencias de tales eventos. Cuando la gente enfrenta la muerte o cualquier evento estresante o traumático, los individuos asignan significados a estas experiencias (Koss y

Figueredo, 2004). Los individuos que sufren la pérdida de control o no tienen cómo comprender una situación, experimentan ansiedad, procesan la situación y le atribuyen significado a la situación para reducir el estrés (Brandstadter, 2006).

Afrontando la muerte y el sentimiento de terror

Judith reporta que ella fue educada dentro de una devota familia anglo evangelica bautista. Judith recuerda muy marcadamente como su familia sufrió económicamente, pero debido a que ella era una excelente estudiante, recibió una beca completa para ir a la universidad. Ella se graduó de la facultad de ingeniería y tuvo muchos éxitos. Judith le cuenta al terapeuta que se siente satisfecha de su trabajo porque contribuyó al desarrollo de la internet cuando ella trabajaba para Microsoft.

Judith reflexiona, “Conforme pasa el tiempo, la construcción de significados de mi familia significó menos para mí. Me volví atea. Cuando tenía 26 años, tuve un colega con quien compartía una historia similar de pobreza y sufrimientos, con creencias y tradiciones similares, y también tuve que separarme de eso.”

Judith describe con orgullo que ella y su esposo tuvieron una hija. Judith explica que su hija también estudió ingeniería. Judith le dice a su terapeuta que está muy orgullosa de que su hija haya seleccionado la misma profesión. “Mi hija ha trabajado por muchos años en el sector privado y con el gobierno ha trabajado en proyectos muy importantes. Ella y sus colegas han influenciado el manejo del problema del cambio climático,” dice orgullosamente.

Judith tiene 88 años de edad. Ella reporta a su terapeuta que piensa cada vez más y más sobre su muerte. “Estos pensamientos me espantan, me siento aterrorizada,” dice Judith casi murmurando. “Mi esposo y casi todos mis colegas ya están muertos,” Judith se pregunta en voz alta cuándo le tocará morir a ella.

Judith usa una palabra para explicar que su estado mental es significativamente aterrador. El estrés y el temor a la muerte es lo que Park y Folkman (1997) llaman situacional al tratar de construir un significado sobre lo que la aterroriza. Cuando Judith le cuenta su historia al terapeuta dialógico-colaborativo, ella usa esta palabra por lo menos cinco veces durante toda la sesión al describir cómo la idea de morir la hace sentir. El terapeuta dialógico-colaborativo le pregunta sobre esta palabra y se pregunta si Judith se había sentido alguna vez aterrorizada en su vida antes de pensar en su propia muerte. En algún lugar muy profundo dentro de Judith está la respuesta al sentimiento de terror que ella siente, y con las preguntas de su terapeuta, Judith podría encontrar la fortaleza interna para sentirse menos aterrorizada (Joseph y Linley, 2005).

En un momento determinado, Judith le dice a su terapeuta, “A veces me siento tan aterrorizada de pensar en el final que deseo tener todavía la creencia en la vida después de la muerte como lo creía mi familia. Pero tuve que olvidarme de los sentimientos que limitaban mi habilidad de pensar lo que quería pensar y hacer lo que quería hacer.” Judith está consciente de sus significados globales, esas creencias que ella tuvo alguna vez y en las que dejó de creer para darle un nuevo significado y sentido a su vida cuando ella creció y maduró. Aunque ella no va a dejar de ser atea, reflexiona sobre su manera de construir significados y en cómo le daba sentido a su vida antes de ser atea. Ella reflexiona en su construcción global y situacional de significados ahora que enfrenta a la muerte, algo que la aterroriza conforme se acerca el final de su existencia.

El terapeuta dialógico-colaborativo acompaña a Judith durante su lucha con la construcción de significado y la influencia que ella tiene sobre sus propios sentimientos de su muerte. El

terapeuta dialógico-colaborativo, después de escuchar a Judith y de abrazar su lucha, podría descubrir lo que le da paz al ayudar a Judith a reconciliar la construcción de significados globales y situacionales. Encontrar los sentimientos de paz en el pasado, quizás podría contribuir a que Judith y el terapeuta puedan mutuamente decidir qué pensamientos le ayudarán a Judith a encontrar la paz, aun en los momentos en los cuales ella enfrenta la muerte.

Judith podría reflexionar en la construcción global de significados de su familia. Si ella se remonta a su juventud y recurre a sus creencias actuales sobre la muerte, la experiencia podría resultar en la reconciliación del significado situacional de la mujer madura con la mujer de edad que ella es (Reker & Wong, 1988). Judith podría comenzar a encontrar paz, claridad, aceptación y decisión mientras sana su vida interna en preparación para recibir a su muerte.

El terapeuta dialógico-colaborativo podría preguntarse si los logros profesionales que Judith y su hija consiguieron le trajeron paz. Judith podría recurrir a sus recuerdos de satisfacción y logro, y hasta al posible placer que ella haya sentido para evaluar cómo enfrenta su muerte inevitable. Judith podría tener sentimientos encontrados entre su éxito profesional y su muerte. El terapeuta podría ayudar a Judith a centrarse en sus sentimientos internos sobre su idea de bienestar en su vida para que Judith mitigara el temor de morir.

El terapeuta dialéctico-colaborativo acompaña a Judith a través del campo minado de sentimientos mientras que ella trata de reconciliar sus sistemas de construcción de significados globales y situacionales. Si Judith piensa que explorar lo que recuerda sobre la construcción de significados de su niñez está plagado de peligro o de recuerdos de cómo ella se sentía cuando era una exitosa esposa, madre y profesionista, el terapeuta dialógico-colaborativo acompañará a Judith en este viaje. El final de Judith está lleno de posibilidades. Si Judith encuentra paz al momento de morir, la terapia habrá sido exitosa.

La construcción de significados en la sobrevivencia de un crimen de odio

Durante los periodos de estrés, la gente busca mecanismos para enfrentar y asignar significados a los eventos que ocurren (DuHamel, K. N., Manne, S., Nereo, N., Ostroff, J., Martini, R., y Parsons, S., 2004). La gente varía en su manera de manejar las pérdidas y otras situaciones altamente estresantes. Las personas enfrentan situaciones de manera diferente y construyen el significado de las situaciones que enfrentan. Algunos, con el tiempo, se recuperan fácilmente. Otros, sin embargo, necesitan de mayor tiempo para lidiar con situaciones de pérdida o situaciones traumáticas. Como terapeutas, debemos estar conscientes de que cada persona procesa y reacciona de manera diferente a las pérdidas o a los eventos estresantes que enfrentan.

Jacobo tiene 15 años y va en el décimo grado. El padre de Jacobo es el rabino de una sinagoga muy grande de la ciudad. Jacobo tiene un hermano menor. Jacobo, por ser el hijo mayor, cree que se espera que él siga los pasos de su padre y sea un rabino también. Jacobo está cómodo con esta decisión porque quiere que su padre se sienta orgulloso de él.

Hace dos semanas, durante el servicio del sábado, la sinagoga fue bombardeada. Cinco miembros adultos y tres adolescentes murieron. Seis personas resultaron heridas, cuatro más están todavía en el hospital.

Jacob piensa en voz alta, “¿Por qué sobreviví?” Estaba en la sinagoga. Mi padre estaba ahí; una de las personas que murió estaba a unos cuantos pasos de él. Mi padre estaba protegido por los

rollos grandes que tenía en sus manos. “A veces sueño que la bomba me hizo pedacitos,” Jacobo dice con un dejo de terror en su voz.

Jacobo le dice al terapeuta que le es difícil concentrarse en las tareas de la escuela. Jacobo explica que por primera vez en su vida él ha experimentado el racismo en la forma de un crimen de odio hacia la gente judía. Jacobo le dice al terapeuta que cuando él recuerda lo que pasó cuando su padre predicaba en la sinagoga, se “muere de miedo.”

Este bombardeo fue declarado un crimen de odio por la Agencia Federal de Investigación y de Inteligencia (FBI, por sus siglas en inglés) y por las fuerzas policíacas. La comunidad judía y no judía han apoyado a los miembros de la sinagoga. Jacobo le dice al terapeuta que él aprecia el apoyo que su padre recibió de la comunidad.

Jacobo explica que siente que el mundo se le cae encima; él reporta que no puede pensar, no puede sentir y no se puede concentrar. Jacobo le pide al terapeuta que “lo regrese a lo que era antes.”

Cuando Jacobo comienza a contar su historia de terror, el terapeuta dialógico-colaborativo acompaña a Jacobo, lo escucha con atención y con empatía sincera. Jacobo relata todos los detalles como los recuerda. Jacobo da un largo suspiro cuando él termina de contar su historia. El terapeuta invita a Jacobo a procesar los sentimientos que él ha reconocido y aceptado. Jacobo se queja de que su amigo haya muerto y de que él siga vivo. “¿Por qué sobreviví?” Jacobo se pregunta esto muchas veces. Jacobo comparte sus sentimientos de disgusto cuando piensa en cómo las personas malas se comportan. Al mismo tiempo Jacobo se cuestiona sobre la generosidad de la gente de su comunidad y de las otras personas que les han proporcionado apoyo significativo.

En este caso, podemos ver como Jacobo usó su sistema global de construcción de significados que reflejan su crianza judía. Su meta era ser como su padre para que se sintiera orgulloso de él. Él está interpretando esta desafortunada situación de haber sido atacados por ser judíos y por sus creencias como algo que aturde su mente. Jacobo se apoya en la fe de sus enseñanzas religiosas para entender cómo este incidente le ha causado mucho estrés (Park, 2005a, 2005b, y 2007). Su educación sobre la equidad, justicia y bondad han sido desafiados por esta traumática experiencia. Este evento estresante, con su significado situacional, le ha ocasionado que le atribuya un significado a este crimen de odio. Este crimen de odio, en esencia, destrozó algunas formas de sus creencias globales cuando su congregación fue violentada, violando las creencias centrales que le habían enseñado su fe en la equidad, la bondad y la justicia.

El rol del terapeuta dialógico-colaborativo es estar presente con Jacobo cuando él abraza su experiencia aterradora y avanza hacia la nueva normalidad (Joseph y Linley, 2005). La edad de Jacobo toma mayor relevancia cuando se le acompaña. Él necesita ayuda para procesar la crisis con un cerebro que no está desarrollado completamente. Jacobo recurre a su fe judía y a su historia para tratar de comprender el significado de lo que experimentó. Jacobo recurre a personajes bíblicos como Abraham, Isaac y Jacobo, de quien recibió el mismo nombre, para tratar de avanzar a su nueva vida. Jacobo lee palabras tiernas del capítulo 40 del profeta Isaías: “Reconforta y anima a mi pueblo, dice tu Dios.” Jacobo lee la traducción completa de la biblia judía. Jacobo reflexiona en que Adonai siempre estará con él aun cuando se enfrenten al odio. La sanación de Jacobo llegará con el tiempo (Park, 2005a, 2005b, y 2007). Conforme Jacobo madure y su cerebro madure completamente, Jacobo será capaz de integrar este horrible evento a

las experiencias totales de su vida. Jacobo podría ser capaz de resolver esta crisis él solo, o quizás él podría elegir volver a terapia en el futuro próximo.

Conclusión

El centro de la práctica dialógica-colaborativa postula un profundo respeto por el ser humano. Este respeto se muestra como un capullo que florece ya que propicia el ambiente para que los clientes se sientan cómodos y competentes al contar sus historias y al aclarar el propósito de asistir a terapia.

En este artículo, los clientes se presentaron con una variedad de sistemas globales y situacionales de construcción de significados. Por un lado, Bert estaba cómodo enfrentando su muerte, pero por otro lado, Judith estaba aterrorizada de hacerlo. Aunque ambos trataron de reconciliar los sistemas globales y situacionales de construcción de significados, cada uno de ellos difiere en el enfoque para abordar el mismo tema. El sistema de construcción de significados de Bert le ayudó a que él encontrara la paz, y en el caso de Judith, su sistema de construcción de significados no le proporcionó la paz que ella necesitaba para enfrentarse a su muerte. El terapeuta dialógico-colaborativo entró al sistema de construcción de significados de cada cliente de tal manera que el cliente pudiera avanzar de la forma en que lo necesitara respetándose cada uno por lo que traían a la sesión (Anderson, 2012; Anderson, 2007).

El caso de Sadie fue directo. Cuando el terapeuta dialógico-colaborativo supo que Sadie usaba la biblia para tomar decisiones, acompañar a Sadie tomó una estructura definida en la cual se podía avanzar. Jacobo, por el otro lado, no tenía la madurez de Sadie. Y Sadie no enfrentaba la muerte de su amigo en situación de crimen de odio. Sin embargo, ambos tenían una fe arraigada en sus sistemas globales y situacionales de construcción de significados. Park (2007, 2005a, 2005b) podría asegurar que ambos, Sadie y Jacobo, tenían sus fuentes de fortaleza en sus libros de literatura sagrada.

Todos construyen significados, a veces los significados se basan en las interacciones con las circunstancias actuales o con las reflexiones de la crianza. Todos construyen significados de su vida y sobre su vida (Steger, 2009); las experiencias variadas de vida, le permiten a los individuos interpretar eventos o experiencias de manera diferente y así se atribuyen nuevos significados a los eventos que se experimentan. A veces los significados que los clientes les dan a las experiencias les ayudan a encontrar paz interior y a veces no. El terapeuta dialógico-colaborativo ayuda a los clientes a encontrar dentro de ellos mismos claridad para comprender lo que les agobia y ayuda a los clientes a darse cuenta que ellos tienen los recursos para manejar estas situaciones de una manera significativa. Finalmente, el terapeuta dialógico-colaborativo tiene el conocimiento, las habilidades y las destrezas para acompañar a los clientes a través de sus sistemas globales y situacionales de construcción de significados con la esperanza de que encuentren la paz interior que buscan.

Referencias

- Anderson, H. (1997). *Conversation, language, and possibilities: A postmodern approach to therapy*. New York: Basic Books.
- Anderson, H. (2007). Dialogue: People creating meaning with each other and finding ways to go on. In H. Anderson & D. Gehart (Eds.), *Collaborative therapy: Relationships and conversations that make a difference* (pp. 33-41). New York: Routledge.

- Anderson, H. (2012). Collaborative relationships and dialogic conversations: Ideas for a relationally responsive practice. *Family Process, 51* (1), 8-24. doi: 10.1111/j.1545-5300.2012.01385.x
- Avila, S. T. (2010). *The interior castle*. Washington, DC: Institute of Carmelite Studies.
- Bonanno, G. A., Wortman, C. B., & Nesse, R. M. (2004). Prospective patterns of resilience and maladjustment during widowhood. *Psychology and Aging, 19*(2), 260-271. doi:10.1037/0882-7974.19.2.260
- Brandtstädter, J. (2006). Adaptive resources in later life: Tenacious goal pursuit and flexible goal adjustment. In M. Csikszentmihalyi & I. S. Csikszentmihalyi (Eds.), *A life worth living: Contributions to positive psychology* (pp.143-164). New York: Oxford University Press.
- DuHamel, K. N., Manne, S., Nereo, N., Ostroff, J., Martini, R., Parsons, S., et al. (2004). Cognitive processing among mothers of children undergoing bone marrow/stem cell transplantation. *Psychosomatic Medicine, 66*, 92-103.
- Joseph, S., & Linley, P. A. (2005). Positive adjustment to threatening events: An organismic valuing theory of growth through adversity. *Review of General Psychology, 9*(3), 262-280.
- Koltko-Rivera, M. E. (2004). *An agenda for worldview-oriented research in counseling and psychotherapy*. Thousand Oaks, CA: SAGE Publications, Inc.
- Koss, M. P., & Figueredo, A. J. (2004). Change in cognitive mediators of rape's impact on psychosocial health across 2 years of recovery. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 72*, 1063-1072.
- Park, C. L. (2005a). Religion and meaning. In R. F. Paloutzian & C. L. Park (Eds.), *Handbook of the psychology of religion and spirituality* (pp. 295-314). New York: Guilford.
- Park, C. L. (2005b). Religion as a meaning-making framework in coping with life stress. *Journal of Social Issues, 61*, 707-730.
- Park, C. L. (2007). Religiousness/spirituality and health: A meaning systems perspective. *Journal of Behavioral Medicine, 30*, 319-328.
- Park, C. L., & Folkman, S. (1997). Meaning in the context of stress and coping. *Review of General Psychology, 1*, 115-144.
- Reker, G. T., & Wong, P. T. P. (1988). Aging as an individual process: Toward a theory of personal meaning. In J. E. Birren & V. L. Bengtson (Eds.), *Emergent theories of aging* (pp. 214-246). New York: Springer.
- Schulte, J. M., & Cochrane, D. B. (1995). *Ethics in school counseling*. NY: Teachers College.
- Seikkula, J. (2011). Becoming dialogical: Psychotherapy or a way of life? *Australian and New Zealand Journal of Family Therapy 32*(3), 179-193. doi:10.1375/anft.32.3.179
- Steger, M. (2009). Meaning in life. In S. J. Lopez & C. R. Snyder & (Eds.), *Oxford Handbook of positive psychology*, (2nd ed., pp. 679-687). New York: Oxford University Press.
- Virtue ethics. (2020). *Stanford Encyclopedia of Philosophy*. Retrieved from <https://plato.stanford.edu/entries/ethics-virtue/>

Nota de la Autora:

Dr. Emiliano Gonzalez,
University St. Thomas, Houston, TX
GonzalE@stthom.edu

Marie Faubert

University St. Thomas, Houston, TX
faubert@stthom.edu

Traducción

Dr. Emiliano Gonzalez & Catalina Lugo Angeles